SERVICIOS FÚNEBRES
CARRUAJES Y AUTOS

Casa Parada Díaz

Sucursal San Telmo
DEFENSA 1070
U. T. 33 - Avenida 4221

Casa Central
1811 - BOEDO - 1813
U. T. 61 - Corrales 0823

Gral. URQUIZA 648
U. T. 45 - Loria 0255

GAONA 3548
U. T. 67 - Floresta 0052

CASEROS 1326
U. T. 23 - B. Orden 5903

J. B. ALBERDI 0335
U. T. 68 - Mataderos 622

RIVADAVIA 10734
U. T. 64 - Liniers 15

Casa "MAS"

PEINADOS

Corte de Melena, Ondulaciones, Postizos de todas clases. Pelucas blancas de fantasía

Cortar y Ondular Melena .... $ 1.—
Sábados, Festivos y Vísperas .. „ 1.50
Niñas (cortar y ondular) ..... „ 0.70
Abono 3 servicios ..... „ 2.50

Ondulación Permanente sin electricidad $ 5.—, 8.— y 10.—

TRABAJO GARANTIDO

VENEZUELA 1785

Al lado de la farmacia del Dr. Baralis

FERRETERIA Y PINTURERIA
"LA RAZA"
FERMIN GONZALEZ

Artículos de limpieza, se colocan vidrios y se hacen marcos para cuadros

CHACABUCO 1507 — BRASIL 702
U. T. 23-6629 B. Orden Buenos Aires

CUIDE EL MEJOR DE SUS SENTIDOS LA VISTA
CONSULTE A
OPTICA FINO FOTOGRAFIA

30 años de experiencia es la mejor garantia técnica
Ex-Jefe de la Sección Optica de la Drogueria LA ESTRELLA Lda.
ALSINA 455 U.T. 33-AVENIDA 5409 BUENOS AIRES

La Idea

ORGANO DE LA CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA

SUMARIO

Doble función de las sociedades espiritistas. — Amigos, por Emerson (colaboración). — Entusiasmo, por Carlos Quincy. — La vida del cuerpo y del espíritu, por Max (colaboración). — Oro viejo, por Alfredo Calderón. — BENJAMIN FRANKLIN. — Un documento sobre Jesucristo. — Ramón Barragan, por Salvadora Medina Onrubia. — Sección rimas: El pavo real y el jilguero, por F. Salazar; la silla que ahora nadie ocupa, por Evaristo Carriego. — Problemas, por Manuel Alhama. — Nuestros tres elementos, por Mariano Rango D'Aragona. — Un documento histórico. — Noticias. — Extracto de Actas del Consejo. — Sociedades Confederadas. — Las Primeras Golondrinas (continuación).

"L. S. 8 - Radio Sarmiento"

La Broadcasting que sintonizan todos los oyentes por su programa altamente cultural.

ONDA 243.9 METROS

ASOCIACION BIBLIOTECA "URANIA"

Filial de la C. E. A.

Si Ud. desea cooperar en los propósitos de la Biblioteca de la C. E. A. asóciese.

CUOTA MENSUAL $ 0.50

Secretaría: SARANDI 48 Buenos Aires

LA IDEA

REVISTA MENSUAL

Organo oficial de la Confederación Espiritista Argentina

Redacción y Administración
Estados Unidos 1609
Buenos Aires

Año VIII — Buenos Aires, julio de 1931 — No. 94

DOBLE FUNCION DE LAS SOCIEDADES ESPIRITISTAS

Para ser espiritista o ponerse en condiciones de llegar a serlo, no basta la curiosidad científica, el deseo que toda persona amante de la verdad siente por escudriñar lo que existe más allá de la muerte, por investigar la causa de los fenómenos y manifestaciones metapsíquicas, a fin de convencerse de su origen ultraterreno. Desentrañar esta verdad debe ser, ciertamente, el comienzo de todo buen espiritista y el constante anhelo de toda sociedad digna de merecer este nombre, porque el estudio y la investigación continuada nos llevan al convencimiento de que no morimos, ya que los seres que creíamos perdidos para siempre, son quienes vienen a revelarnos su existencia. Pero con sólo esto no se es espiritista, ni las sociedades que a estos estudios se dedican, llenan debidamente su función: convencidos de los hechos y aceptada la doctrina, hay que ponerla en práctica y esforzarse por ser consecuentes con lo que se cree y lo que se propaga.

En una sociedad espiritista, que sea tal, sus componentes no deben concretarse solamente a estudiar y a creer, sino que deben comprender lo que estudian y de practicar lo que creen y comprenden, haciéndolo comprender también a los demás; de no ser así, su creencia sería inoficiosa y de nada valdría si no viniese a mejorar al hombre en su existencia miserable, haciéndolo más bueno y más solidario con sus semejantes.

El Espiritismo viene a levantar al hombre de su baja condición material, donde lo precipitó una ciencia superficial y engañosa: viene a elevarlo sobre su naturaleza animal, sobre todas las pasiones mezquinas que han encontrado asidero en el falso concepto materialista, negativo de la vida, de la justicia y del verdadero amor; es un ideal grandioso e integral, cuyos horizontes se extienden mucho más allá de las fronteras de las patrias chicas y abarcan los anhelos, las aspiraciones más elevadas de la humanidad y, aún traspasando los límites de esta vida, ofrece hermosas perspectivas para el porvenir de nuestra alma.

Como ciencia, el Espiritismo abarca todas las ramas del saber humano, todo lo que con el espíritu del hombre se relaciona, y, siempre abierto al porvenir, no desdeña ni teme los nuevos descubrimientos que, en cualquiera de las varias disciplinas científicas, aporten un beneficio o un cambio a la humanidad; porque sabe que la evolución es continua y el progreso indefinido, sujetos ambos a leyes sabias y uniformes. Tampoco teme a las ideologías sociales, por muy avanzadas que sean sus aspiraciones de justicia y de bien social, porque los postulados de su doctrina conducen a la misma finalidad y porque los espiritistas, instruídos en estos principios de sana moral, anhelamos, como el que más, el advenimiento de una sociedad mejor, sin enojosos privilegios, sin absurdas prerrogativas, sin clases ni castas, sin otras desigualdades que las que establece la Naturaleza y las

que cada hombre se conquista por sus propios esfuerzos en el orden moral e intelectual, pero sin que ellas vayan en detrimento del bienestar y de la felicidad de los demás. Los valores morales e intelectuales, en el concepto espiritista, no deben servir para establecer odiosas desigualdades entre los hombres, sino para contribuir al mejoramiento y al progreso de los individuos y de los pueblos, sin explotarlos y sin rebajarlos a condiciones de vida inferior. El superhombre es, en el concepto espiritista, el mejor: el más justo, el más sabio y el más bueno; y no el más fuerte: el más rico, el más audaz y el más insensible a los dolores humanos.

El Espiritismo es ciencia, pero también es amor, es justicia y compensación.

Desde este punto de vista, las sociedades espiritistas deben ser focos de cultura integral, donde el sentimiento vaya aparejado con el conocimiento: deben constituir las células vivientes del nuevo organismo social que se desea construir: en ellos debe ensayarse todo lo que se desea para la humanidad del futuro y para el porvenir del espíritu y combatirse todo lo que se oponga a este doble fin. La afinidad de ideas y sentimientos, el espíritu de concordia y de sacrificio, la solidaridad, la disciplina espontánea y voluntaria, que constituye la reciprocidad de deberes y derechos entre los asociados, la práctica del bien y de la justicia, en fin, deben primar en ellas: y este modo de ser moral de sus asociados, debe trascender al medio social en que actúan para ejemplo de los profanos.

Por algo y para algo se ha revelado al mundo esta nueva verdad espiritual, y los que han tenido la suerte de estudiarla y comprenderla, tienen también el deber de enseñarla y hacerla fecunda en la práctica, no ya aislada, si no conjunta, de todos los esfuerzos espiritistas mancomunados y bien organizados, para la consecución de la elevada finalidad que perseguimos.

Los espiritistas, cuyo miraje ideológico hemos entrevisto y acariciado con la fe profunda que nos da nuestra creencia fundada en la solidez de los hechos, comprendemos nuestra verdadera misión frente a los problemas sociales, y sabemos que hay males que pueden subsanarse, haciendo desaparecer las causas inmediatas que los producen y no aplicándoles simples paliativos que hacen más duradero el dolor humano.

Los hombres que trabajan y se desvelan al frente del Espiritismo, por elevarlo a un nivel de apreciación superior, librándolo del fanatismo, de la superstición y del achatamiento a que lo han conducido la ignorancia y la especulación, sin escatimar para ello toda clase de sacrificios, es porque han comprendido el alto valor moral y social de su doctrina, el alcance de los hechos, que son los que la informan y le dan valor científico, y no solamente especulativo: es porque se sienten vinculados a los dolores e inquietudes de la humanidad, que despierta de su sueño milenario, busca una nueva luz que la oriente y desea escalar la ruta de sus altos destinos, apenas presentidos por la filosofía y previstos por los nuevos descubrimientos de la ciencia: es porque sufren al ver sufrir a sus hermanos, y aspiran a la superación de esta existencia para que ella sea más espiritual y más llevadera: es porque, convencidos de la verdad espírita, no eluden el deber que ella les impone y porque aman el progreso del Espiritismo. Por eso bregan llenos de fe y de entusiasmo para que las sociedades espiritistas desempeñen a la vez que su función científica en la investigación y estudio de los fenómenos mediumnímicos y en las comunicaciones con las entidades del plano ultraterreno, la función social, y moralizadora, dentro del concierto de las federaciones nacionales, para que su acción sea más eficaz, para que, unidas todas en una sola Internacional Espiritista, constituyan una fuerza respetable, capaz de imponer sus hechos y sus principios a la consideración del mundo y, conjuntamente con las demás ideologías, en un sentido más espiritual de la vida, hacer desaparecer los odios y las venganzas, las guerras y los antagonismos sociales, junto con los privilegios económicos y la inícua explotación del hombre por el hombre. Sólo así la paz será un hecho, la igualdad y la fraternidad no serán palabras vanas y el reinado del Espiritismo empezará sobre la tierra para bien de la Ciencia y de la Humanidad.

La Vida es real y su destino es serio,
Y no es su fin en el sepulcro hundirse;
que "ser polvo y en polvo convertirse",
No es del alma el divino ministerio.

Longfellow.

Nada cabe esperar de los hombres que entran a la vida sin afiebrarse por algún ideal. — *José Ingenieros.*

AMIGOS

por *Emerson*

Subyace en el fondo de nuestro ser mucha más amabilidad de la que nos figuramos. A pesar del egoísmo que como cierzo hiela el mundo, la gran familia humana está bañada en un elemento de amor semejante a sutilísimo éter. En el trato social encontramos a muchas personas a quienes apenas les dirigimos la palabra, y, sin embargo, nos son simpáticas. En silencio nos gozamos de su vecindad. El corazón comprende el lenguaje de aquellas erráticas miradas. Callad y oiréis el suave murmullo de los dioses. Esperad y hablará vuestro corazón.

La única recompensa de la virtud es la virtud.

El único medio de tener amigos es ser verdadero amigo. No os aproximaréis a un hombre visitándole en su casa. Sin el imán de la mutua simpatía, su alma huirá de vosotros por muy cerca que estén los cuerpos, y nunca recibiréis una verdadera mirada de sus ojos. Ni las presentaciones ni los convencionalismos, ni las costumbres o hábitos de la sociedad bastarán para establecer las relaciones de amistad a que aspiramos con quienes valen más que nosotros. Nos será preciso ante todo elevarnos hasta su nivel y entonces los encontraremos con tanta naturalidad como las aguas confluentes. En último término, la amistad verdadera no es más que el reflejo del mérito ajeno en el propio.

Necesitamos que alguien nos estimule a hacer lo que podemos hacer. Este es el servicio del amigo. Con él nos engrandecemos fácilmente. Hay en el amigo una sublime atracción hacia cualquiera virtud que en nosotros exista. ¡Cuán de par en par abre las puertas de la vida! ¡Cuán prontamente nos comprendemos! ¡Cuán pocas palabras necesitamos!

Un verdadero amigo es la única compañía real.

El verdadero amigo duplica mis posibilidades, añade su fuerza a mi fuerza y me presta casi irresistible energía.

ENTUSIASMO

de *Carlos Quincy.*

¡El tiempo! El tiempo pasado, ya pasó. Es agua que hizo mover la rueda del molino y que ya no la va a hacer mover más. Si trajo penas y sufrimientos, olvidémoslos. Si trajo laureles, no hay que dormir indolentemente sobre ellos. Del tiempo pasado guardemos una sola cosa: la experiencia que nos dejó.

El tiempo venidero hay que empezarlo con entusiasmo.

¡El entusiasmo! ¿Se ha detenido usted alguna vez a pensar en lo que significa la palabra entusiasmo? Es una de las más bellas palabras de nuestra lengua. Es aristocrática de origen. La hemos heredado del griego "entheos".

Y sabiendo su origen, ya sabe usted lo que significa, sin haber estudiado griego, puesto que usted conoce las palabras "ateo", "teosofía", "teología". Entheos quiere decir Dios de dentro, Dios interior.

Quien tiene entusiasmo tiene un Dios dentro de sí.

Principiemos de esta manera el tiempo nuevo, con entusiasmo, con un Dios dentro de nosotros.

Nada ha hecho usted que no pueda volver a hacerlo mejor. Cada nuevo día puede superarse a sí mismo. Siempre puede elevarse a una potencia superior. ¿Puede usted imaginar un límite para el espacio o para el tiempo? No. Tampoco tiene límites su capacidad para superarse a sí mismo.

Lo que necesita usted es entusiasmo, un Dios dentro de usted.

No lo olvide. Este mundo pertenece a los entusiastas.

LA VIDA DEL CUERPO Y DEL ESPIRITU

(Colaboración)

por *Max*

Presentado así el título, define una convicción espiritista, filosófica, que acepta por una parte, la existencia del espíritu único, simple e inmortal, y por la otra, la vida corporal, breve y por consiguiente perecedera.

La muy honorable ciencia humanista, no comparte esta opinión. Con sus muy loables propósitos de aclararlo todo, prosigue sus tanteos en las sombras de los misterios del mundo, acumulando un error a otro, para confirmar como verdad, la última deducción que ha encontrado.

Empeñada en seguir las huellas de sus muy respetables experimentadores, reune deducciones y conclusiones muy hábiles, pero de principios generalmente negados mañana, al querer atribuirse los conocimientos de la verdad, relacionada con las funciones superiores de la vida, negando rotundamente, que esta verdad pueda ser alcanzada por cualquier otro camino del saber humano.

Hacen coro a esta ciencia oficial, una numerosa cantidad de adeptos materialistas, indiferentes a la preocupación de posibles acontecimientos, después de terminada la vida terrena; para ellos, según propias afirmaciones, el interés está en aprovechar la vida, cuanto más, mejor. Contrasta con estas manifestaciones, la observación de que la gran mayoría de estos materialistas, son adeptos a una creencia religiosa, una de las tantas que presienten la inmortalidad del alma, y que sus prácticas más solemnes, se ofician para el reposo de aquellas almas llevadas al reino, donde permanecerán en continuo dolor o eterna dicha.

Nuestra filosofía, más benigna, fundándose en la razón y la lógica de un Dios superior o único, deduce y puede afirmar como una razonada verdad, la supervivencia del espíritu, no concibiendo un eterno estancamiento, dentro de las leyes universales en continua acción, movimiento y mutaciones.

La vida espiritual, debe ser arrastrada por esa corriente de evolución, y su perfeccionamiento, demandará nuevas actuaciones carnales para corrección de los errores cometidos; y muy bien cabe suponerle capaz de comprender alguna vez, su verdadera situación frente al perfecto camino a seguir.

En algo estamos todos de acuerdo, y consta a sabios, profanos e indiferentes; de que el espíritu es la esencia, el factor único de vida, acción y pensamiento, que mueve toda la humanidad.

Intentar demostrar la inmortalidad del alma; escudriñar su estado, ante, durante, y después de la encarnación, sólo es dado alcanzarlo por deducciones de múltiples hechos psicológicos, normales y anormales, de estados morales, y esencialmente de manifestaciones que salen de las formas comunes y escapan a nuestros sentidos.

Aceptada por nuestra teoría la inmortalidad del alma, eterna y reencarnable, existe una grandísima disparidad, una notable diferencia entre la vida del espíritu y del cuerpo. El espíritu en su eterna evolución, labrará, progresivamente, una perfecta conciencia, también imperecedera, alma del alma misma, archivo latente de todos los actos de encarnaciones y liberaciones pasadas, y de la presente actuación.

En cambio, el cuerpo, arrastrado por las leyes físicas y naturales, es juguete de la herencia, de los desórdenes, provocados o no; en las múltiples circunstancias de la vida de relación, del trabajo, del vicio, del lugar o del clima. El desconocimiento del justo equilibrio vital, sumándose a la decadencia natural de cada vida terrena, vida limitada a un pequeño número de años, muy pocos para bastar y constituir suficientes conocimientos y experiencias de verdadero valor, como progreso e íntegro perfeccionamiento.

Causas como las que anteceden, hacen del cuerpo un algo muy mutable; pues sabemos que en la materia nada se pierde, todo se transforma, para volver a la naturaleza en muy distintas condiciones, después de extinguida su forma vital.

Observamos, así, para el espíritu, una larga y laboriosa perfección de sus cualidades; su templanza es obra progresiva, no posible de encerrar en el ciclo de una vida terrenal y los estancamientos o las desviaciones de su progreso, no acosan tanto como los males del cuerpo, los cuales, son sentidos más dolorosamente y reclaman bien pronto remedio.

En el entusiasmo de compenetrarnos de los secretos del alma, al interpretar más hondamente las virtudes que de ella dimanan, en repetidas ocasiones solemos despreciar exageradamente este cuerpo, que constituye una máquina vitalizada de un complicado mecanismo, y por la misma causa del poco valor atribuído, es usado con menos conocimiento y ciencia que las máquinas puestas a nuestro alcance en el trabajo diario.

En mi modesto parecer, su valor merece apreciarse en la medida de sus reales funciones, como medio en el que ha de actuar el espíritu; y si cada uno para sí, desea materialmente los menores obstáculos en la vida práctica, es de suponer para el espíritu de sumo provecho, un cuerpo que le conceda el máximo campo de acción y libertad.

Tengamos muy en cuenta nuestra real situación material, y al querer elevarnos por sobre las funciones animales, no destruyamos despreciativamente o por desconocimiento, el sostén que por ley ha sido dado esta vez a nuestro espíritu, animándolo de inteligencia: un cuerpo y un alma tan ligados actualmente, que bien vale el uno por el otro, y ambos a la vez, es necesario conservarlos en la mayor elevación y soltura.

Culmina la maravilla de esta máquina humana, un cerebro casi insignificante como tamaño, inmenso en su trabajo, delicadísimo en su obra y múltiple en sus funciones.

La ciencia oficial, el materialista y todo aquel desinteresado de otras sensibilidades, ajenas al placer de aparente y amable vivir, confórmase atribuir a este cerebro las funciones creadoras, y capaz de dar nacimiento a las infinitas expresiones inteligentes, rayando a veces las cumbres de las más altas cualidades intelectuales, sin que los menores indicios físicos, justifiquen tales dones de sabiduría, en esos seres generosamente privilegiados.

Estamos de acuerdo, espiritualistas o no, reconociendo al cerebro como centro intelectual, donde se imprimen las directivas voluntarias e involuntarias de todos los actos inteligentes y por cierto, deberá ser de una estructura tal, que sus funciones tengan al alcance las ramas nerviosas en perfecta sensibilidad, para establecer una justa transmisión y eficiencia en las percepciones y obediencia de las órdenes impartidas.

Faltando una sola de estas ramificaciones, o momentáneamente lesionada o entorpecida, causa una inacción del órgano correspondiente a sus funciones.

Esta consecuencia ha sido tomada como base de múltiples demostraciones de la ciencia, para convencerse a sí misma, que la inteligencia, es función del cerebro material, haciendo de sus infinitos repliegues, el laboratorio de las múltiples impresiones recibidas, para luego rememorarlas y combinarlas en pensamientos e ideas en cada caso así exigido por las circunstancias.

Para demostrar que, efectivamente, es así, se ha valido de la experimentación, naturalmente atacando lo único factible de ser atacado directamente por la mano del hombre de estudio, es decir, la materia visible y palpable, y esto nada más fácil de hacer, como destruyendo o hiriendo la parte del cerebro que tiene una determinada función, y esa función desaparece.

Desde luego parecería que, si esa circunvolución cerebral, da o quita la facultad de hablar, por ejemplo, sea puramente una función de esa parte pequeñísima de materia, la encargada de combinar las frases, dar orientación a las ideas, modular y dar articulación a la voz, por su órgano correspondiente.

Desde el punto de vista espiritualista, aceptando una fuente única, inteligente y simple, intepretaríamos el mismo efecto de la siguiente manera comparativa: Si a un violinista de excelsas facultades de ejecución, le quitamos la cuarta cuerda de su instrumento, le imposibilitamos de reproducir la nota sol bajo el pentágrama, nota propia de la cuerda citada, resultando una impedimenta insalvable, a pesar de toda la habilidad del artista.

Vuelta la cuerda a su lugar, nuestro maestro traducirá la misma nota sol con infinitos grados de sonoridad y expresión. Ya no es la cuarta cuerda el alma de la nota sol, pertenece al ejecutante que la hace vibrar, traduciendo estados propios de lo que quiere expresar. Sin su violín, el músico desaparece como violinista, pero persiste como músico, perdiendo solamente el medio para hacerse comprender de los demás, traduciendo sonoramente las armonías de que es conocedor.

De igual modo, el espíritu se manifestará con todas sus facultades y atributos, cuando el complejo instrumento cerebral, se encuentre en condiciones óptimas, y las manifestaciones surgirán precisas y claras. La falta de cualquier punto sensible, hace su gobierno limitado, y los actos no ejercidos, no son siempre imputables al espíritu,

quien, como el violinista, al carecer de la cuerda destinada a vibrar en tal acción o sentimiento, no podrá expresarse de modo alguno.

Claro está, que una esencia tan superior como el alma, deba tener su acción preponderante, en la parte más sensitiva del cuerpo humano, en el múltiple teclado de sentimientos, acciones e ideas.

Es el instrumento de que se vale el espíritu, con más o menos habilidad, según su adelanto, traduciendo la materia sus manifestaciones en actos visibles, audibles para la gran mayoría de la humanidad, y en sugestiones, inspiraciones y hasta posesión en los conocidos casos de los más o menos sensitivos.

Conservar intacta y correcta la buena marcha de las relaciones funcionales del alma y del cuerpo, constituye una unidad deseable de conquistar. Es de buena ley prestar toda atención al cuerpo, para fortalecer y facilitar las manifestaciones del espíritu por su órgano predilecto. La salud del cuerpo, prepara la mejor actividad del alma; la torpeza del cerebro, anula la vida del espíritu.

Si las actividades inteligentes carecen de lucidez, no cabe siempre tachar de inferioridad espiritual; quizás no han sido suficientemente desarrolladas las células materiales, esas cuerdas que el alma tiene a su disposición para pulsar de acuerdo a capacidad.

Corresponde facilitarle la tarea, ensanchando el saber, tanto más, cuanto la memoria es facilitada por el continuado ejercicio de las facultades materiales, e intensificada por los conocimientos adquiridos por el espíritu, en anteriores evoluciones.

No es obstáculo alguno, el menor o mayor número de años que adorna la vida, para adquirir nuevos conocimientos, orientaciones o nuevas artes. Es del dominio de todos, los numerosos casos de revelaciones superiores, de muy otro género de las ocupaciones habituales, en personas pasada ya la medianía de la existencia.

En la teoría positiva, se pretende entre otras bases, para justificar el fundamento material de la inteligencia, hacer intervenir el peso del cerebro, fijando un término medio general de 1326 gramos; desorientando un tanto la seguridad de esta teoría, los múltiples ejemplos contradictorios que empañan su claridad.

Entre los ejemplos más célebres, se cita y describe los cerebros de varios genios, descollando en los extremos del máximo y mínimo peso el cerebro de Cuvier, renombrado naturalista con un peso de 1830 gramos, peso muy sobre lo normal, y el de Gambeta, tribuno y hombre de estado francés, con un peso de 1160 gramos. De acuerdo a las mismas clasificaciones científicas, este último se encuentra en los límites de los idiotas o imbéciles; en cuanto al primero, figuraría rayando en la locura.

El último fracaso, lo constituye el análisis del cerebro de Anatole France, sin acusar ninguna particularidad digna de mención, a pesar de pertenecer a un fecundo y gran escritor.

Queda, pues, en pie, de un modo indiscutible, la presencia de un flúido inteligente e imponderable, ajeno a la materia, siendo esta última, siempre renovable en sus células, da por tierra la posibilidad de la inteligencia como función única del cerebro material.

Si la facultad inteligente, quiere ser para la tesis materialista, una resultante del ejercicio del cerebro, más o menos bien constituído en su estado fisiológico, y en el cual se van imprimiendo las incisiones sucesivas del mismo motivo que le hiere, para llegar a formar el archivo donde debe concretarse la memoria. ¿Cómo nos explicamos que yo, arquitecto, músico o poeta, pueda, al proponerme un tema, sea la composición monumental, la ópera o el poema, acudan a mí audaces proyectos de temeraria responsabilidad, acordes y rimas de potente sonoridad y armonía, que antes no he conocido ni aprendido? No basta instruirse, insistir, machacar, no es un genio quien quiere, se nace para servir de faro a los demás; son cualidades espirituales nativas, que no se hallan en la herencia material, ni se transmiten de padre a hijo.

Me figuro al cerebro recibiendo y guardando en pasividad, las impresiones recibidas en sus respectivas células, para ser activadas a voluntad del flúido espiritual, por su intermediario; a semejanza, por cierto muy grosera, del tablero telefónico, con sus múltiples líneas comunicantes. Basta un mínimo contacto para transmitir con casi instantánea velocidad, a prodigiosa distancia y simultáneamente, el pensamiento de infinidad de personas, por medio de la palabra. O también, a semejanza del sencillo contacto eléctrico operado por el ingeniero Marconi en Italia, poniendo en marcha toda una usina en el otro extremo del mundo; hecho, técnicamente, simple, pero enorme en sus efectos, y que impresiona la imaginación, acordándole una magnitud incomprendida, para quien no se ha compenetrado de su mecanismo.

Mas, la esencia del espíritu, escapa a todos los análisis; altamente más perfecta que la materia, es todavía un enigma para el deseoso de penetrar en su intimidad; y por consiguiente, todos los caminos son buenos si conducen hacia la posible verdad, haciendo luz dentro las oscuras profundidades del misterio universal. Guiados nuestros pasos por las manifestaciones de realidades extraterrenas, de esencia espiritual, estamos en condiciones de encaminarnos con pasos más seguros, al penetrar un tanto en la vida anímica.

Como ilustración me serviré de las propias armas del contrincante, transcribiendo un ejemplo citado por Emilio Ferriere, defensor de la teoría del alma como función del cerebro; pero antes haré constar, que todos los adictos a la misma teoría, invierten el orden normal de las funciones, es decir, hacen surgir la causa como si naciera de los efectos; algo así como quien diría que el motor fuera capaz de producir el vapor. En otras palabras: de un sinnúmero de efectos propios de la materia, deducen una esencia inmaterial; de muchas cosas groseras reunidas, suponen pueda nacer una hermosa obra, que es música, arte, ciencia, amor en fin; abarcando toda nuestra cultura, nuestros sentimientos, saber, pensamiento; toda nuestra existencia emocional e intelectual.

El ejemplo que sigue, no necesita comentarios; queda explicado en las manifestaciones comunes de la mediumnidad y muy a favor de nuestra teoría anímica.

El relato dice así: "El doctor Dufay comenzó a cuidar a la señorita R. L., por el año 1845, y la observó cotidianamente durante una docena de años.

La señorita R. L. tendría entonces veintiocho años; alta, delgada, con buena salud y habitualmente sensibilidad nerviosa excesiva; era sonámbula desde su niñez. Los primeros años los pasó en el campo en casa de sus padres; después entró sucesivamente como señorita de compañía en muchas casas de familias ricas con las que viajó mucho: finalmente eligió una profesión sedentaria y se dedicó a la costura.

Descripción de la primera forma de acceso histérico. — La señorita R. L. veía durante la noche, en sueños, a su madre. Inmediatamente quería partir para su país. Preparaba rápidamente su equipaje, porque "la esperaba el carruaje"; corría a despedirse de las personas que con ellas vivían, sorprendiéndose mucho al hallarlas en el lecho; bajaba rápidamente la escalera y sólo se detenía en la puerta de la calle, de la que habían cuidado de esconder la llave, y cerca de la cual, casi desolada, resistiendo largo tiempo a las personas que trataban de hacerla acostar nuevamente y quejándose con amargura "de la tiranía de que era víctima", concluía, casi siempre, por volver al lecho, sin desnudarse por completo, muchas veces; lo cual le indicaba al despertar, que no había dormido completamente tranquila; por lo demás, no recordaba nada de lo que había ocurrido durante el acceso.

Segunda forma del acceso histérico. — Eran las ocho de la noche, aproximadamente. Varios obreros trabajaban en torno de una mesa, sobre la que había colocada una lámpara. La señorita R. L. dirigía los trabajos y tomaba una parte activa en ellos, hablando alegremente. De pronto oyóse un ruido. La señorita R. L. había dado un golpe con la frente sobre la mesa, porque había caído hacia adelante. Así comenzó el acceso.

Aquel golpe que asustó a los concurrentes, no le produjo ningún dolor; enderezóse al cabo de algunos segundos, quitóse despechadamente los anteojos y continuó el trabajo que había comenzado, sin necesidad de los lentes, que una considerable miopía le hacía indispensable en estado normal; se colocó, además, de manera que la lámpara no le enviase mucha luz.

Tuvo necesidad de enhebrar su aguja; puso las manos bajo la mesa, esquivando la luz, y logró en menos de un segundo, introducir la seda en el ojo de la aguja, cosa que sólo con dificultad y después de muchas tentativas lograba, cuando estaba en su estado normal, y entonces ayudada por los anteojos y con una luz muy viva.

Necesitaba una cinta, una flor, etc., se levantaba, partía sin luz, buscaba en el sitio donde el objeto debía estar; elegía, siempre a obscuras, lo mejor que correspondía al matiz tipo, y volvía a continuar su trabajo sin equivocarse y sin que le ocurriera ningún accidente.

Hablaba mientras trabajaba, y una persona que no hubiese presenciado el principio del ataque, hubiera podido no percatarse de la existencia de éste a no cambiar la enferma de manera de hablar. Hablaba como los negros y los niños, sustituyendo el yo por mí y usando la tercera persona en lugar de la primera. "Cuando mí es tonta" significaba: Cuando estoy en estado normal.

Es cierto que la inteligencia, ya más que ordinaria en estado normal, adquiría un notable desarrollo; un considerable aumento de la memoria, permitía a la enferma narrar los más insignificantes acontecimientos de que había sido testigo en cualquier época de su vida, y fuesen los hechos correspondientes al estado normal o a un ataque de histeria.

Pero de aquellos recuerdos, todos los relativos a sucesos ocurridos durante el ataque de histeria se borraban por completo al volver al estado normal. Me ocurría muchas veces, dice el Dr. Dufay, causarla un asombro rayano en estupefacción con recordarla hechos enteramente olvidados de la "muchacha tonta", como ella decía, que la muchacha histérica me había hecho conocer . . . . . .

. . . . . .

Durante el ataque, había anestesia general del tegumento cutáneo, aún para la electricidad; la sensibilidad sólo persistía en dos puntos: en la región lateral media del cuello a cada lado y al mismo nivel, es decir, sobre el trayecto de nervios importantes. El contacto del dedo sobre una de esas regiones, determinaba la vuelta al estado normal con una sensación dolorosa, agravada por el despecho de haber sido vuelta al "estado de idiota". Sólo podía tocarse en esos puntos mediante la astucia, porque la señorita R. L., se defendía todo lo posible contra esos contactos, no sólo a causa del trastorno nervioso que la producían, sino porque deseaba permanecer en el estado histérico."

Termina aquí el relato del proceso de la supuesta enfermedad, y el mismo autor cita en otro lugar este otro caso:

"Un joven carnicero que el doctor Michea observó en Bicêtre, es célebre bajo la influencia de un *acceso de manía*, este joven recitaba tiradas enteras de "Fedra", de Racine, cuando no había visto más que una sola vez esta tragedia. Durante los períodos de calma, le era imposible, a pesar de sus esfuerzos, recitar ni un solo verso."

Vemos que en la generalidad de estos casos, si bien no comunes, la doble personalidad del supuesto enfermo, desconcierta al médico, no encontrándole explicación, adjudica esta duplicidad a una excitación cerebral, lo que redunda hacer de una enfermedad, un factor de mejoramiento de las condiciones inteligentes, en lugar de perjudicarlas como sería lo lógico. En ambos casos amplía conocimientos, aguza la memoria y da más lucidez a la inteligencia.

Por ese mismo camino, no habríamos de encontrar la explicación de las inteligencias precoces y de las enseñanzas aprendidas a primera vista, que bien hacen pensar como procedentes de una memoria espiritual, de algo aprendido ya con anterioridad y revivido sin ningún esfuerzo material.

Las manifestaciones mediumnímicas, que son un hecho incontestable, y quien se digne estudiarlas sin apasionamiento, comprobará la influencia extraña de un algo de afuera para adentro, ageno al mismo ser mediumnímico, con expresiones, modalidades y gestos que no le son propios.

De los ejemplos anteriormente expuestos y de los conocimientos adquiridos de la mediúmnidad, quedamos enterados de una realidad de acuerdo con ambas teorías, esto es: de la posible convivencia momentánea de dos seres en una misma persona. De allí deducimos, que la intimidad del cuerpo y del espíritu no es absoluta, que no se compenetran ni confunden; más todavía, por otros fenómenos, llegamos a comprobar una irradiación del flúido espiritual, mucho más extenso fuera de las formas visibles del cuerpo; algo así como produciría un hierro candente, con su aureola de fuego y su calor expandido en el contorno, calor invisible, pero efectivo para otros sentidos que el de la visión.

De ANATOLE FRANCE

Los niños sueñan en tanto que nosotros pensamos y van, de escalofrío en escalofrío, hacia el descubrimiento de la vida.

Señora:

Los defectos de su hijito no se remedian con palizas. La violencia no obra otro resultado que agravar las fallas de las criaturas, generando en ellas un sentimiento de rencor que malogrará toda su vida.

Si los defectos de su hijo son rebeldes a las exhortaciones, consulte al maestro de su hijo, quien le explicará como debe de combatir el mal.

Así como cuando su hijito está enfermo recurre Ud. al médico, cuando note una falla espiritual acuda Ud. al maestro, que está obligado a prestarle su auxilio.

Y, si lo prefiere Ud., escríbanos; en la sección correo le contestaremos inmediatamente, aconsejándola.

ORO VIEJO

LAS DOS MORALES

por *Alfredo Calderón*

Con cortesía y respetos, aquí desconocidos, discutieron recientemente en París M. Buisson y el P. Naudet, acerca de las respectivas excelencias de la moral religiosa y la llamada moral laica. El ilustre pedagogo y profesor de la Sorbona, demostró la superioridad incontestable de esta última, bajo el triple respeto de la obligación, de la sanción y de los motivos. Puso en la razón, intérprete de la realidad, el fundamento del deber. Enseñó de qué suerte, en la evolución progresiva de las sociedades, va la caridad transformándose en derecho. Hizo patente cuánto más imperativa y sagrada es para el hombre la ley que emana de la naturaleza misma de las cosas, que no la que procede de un mandamiento personal.

¿Qué contestó a esto el adalid de la moral religiosa?

¿Afirmó que no hay moral fuera del catolicismo y que todo aquel que no comulgue en su Iglesia, es, necesariamente, un bandido? ¿Dijo que el ser liberal es peor que matar a su padre? ¿Declaró que el mayor de los delincuentes, con tal de que crea, es más digno de estimación y respeto que lo que ha sido Pi y Margall? ¿Disculpó todos los vicios en el adepto y menospreció en el disidente todas las virtudes? ¿Aseveró que el robar, matar, incendiar y violar sean cosas santas, cuando se ejecutan en un santo fin? ¿Llenó el cielo con los sicarios que han asesinado en nombre de la fe? ¿Proclamó necesaria la guerra civil para mayor gloria de Dios? ¿Hechó de menos las hogueras donde en *tiempos mejores* se achicharraba a la herejía?

Nada de eso. Proposiciones semejantes no se formulan ya sino en los países bárbaros. La moral humana que renació con el Renacimiento, ha hecho justicia de tamañas enormidades. El padre Naudet es un católico adulterado por la civilización. Para defender la moral religiosa comenzó por afirmar la unidad intrínseca de la moral. No hay sino una moral, decía. El laicismo tra-

---

El conocido astrónomo Comas y Solá en la revista "Luz del Porvenir", de España, dice en un párrafo, respecto a la materia: "Nada es tan engañoso como ella" y más adelante: "Todo cuerpo está envuelto por una aureola de energía de radio ilimitado".

Dicho esto de la materia supuesta inerte, fácil es concebir cuál es la proporción de irradiación correspondiente a un flúido vital de la magnitud y potencia como es el espíritu.

Siguiendo el curso de los hechos de carácter espirituales, podremos reconocer la existencia de un estado intermedio entre nuestro cuerpo y el espíritu, un estado semimaterial, denominado periespíritu. Este estado radiante, capaz de alejarse del cuerpo, conservando comúnmente las formas del mismo, es el que siempre, unido por un ligamento flúidico, emprende las correrías durante el descanso corporal, para convivir con el estado espiritual de otros seres, encarnados o desencarnados; compenetrándose de infinitos sucesos, que luego en vela, se recuerdan, dándoles el valor de simples sueños, restándoles importancia, por lo comunes que son.

Este solo punto demandaría un formal estudio, al igual que muchos otros fenómenos diarios y especialmente los fenómenos transcendentales, de muchísimo valor, pero que escapan fuera del cuadro de estas modestas líneas.

Es que, deseosos de compenetrarnos aún más en las verdades sobre la existencia del alma, no se escatima en las filas espiritistas, esfuerzos de observación experimental, e inmensamente agradecidos por las sabias orientaciones encontradas por ese camino, quisieran hacer partícipes de iguales beneficios a todos los seres con los cuales convive, atrayéndolos a los centros de estudios, pero no siempre comprendidos; es voz corriente de juzgar a todos los espiritistas de descentrados.

El espiritista no puede engalanarse con el título de director espiritual, pero le basta la satisfacción de comprobar, que toda vez que alguien concurra a sus centros, en busca generalmente de satisfacer una curiosidad interesada, no tarda en ser sorprendido por un despertar espiritual, hasta entonces insospechado por él, con un mejoramiento moral y físico.

ta de inculcarla mediante la razón: la religión se vale al efecto del sentimiento. La moral racionalista podrá ser ley de vida para los espíritus cultivados; la masa ha menester de algo que le hable al corazón y a la fantasía. ¿Se puede decir más claro que los prestigios religiosos, sólo son necesarios en razón del estado de atraso y de incultura en que aún se hallan las muchedumbres?

Ya quisiéramos tener por acá un padre Naudet, capaz de abrir seminario donde dar a nuestros clérigos y *prelados* inclusive, lecciones de cultura, tolerancia, mansedumbre y caridad. Pena da tener que combatir las afirmaciones de varón de tan generosas ideas y tan amplio espíritu. A ello, sin embargo, obliga la verdad. No son idénticas la moral católica y la moral laica. Sin duda, a fuer de doctrinas éticas, condenan, una y otra, por igual, determinados actos o crímenes. Fuera de esta analogía en el contenido, todo es en ellas diferente, y, aún más que diferente, opuesto.

La ley moral deriva para la fe, del mandato arbitrario de un dios personal; para la razón, del orden universal de las cosas. La moral es, para el creyente, monopolio de la Iglesia, para el laico patrimonio de la humanidad. El móvil del bien obrar es interesado en el creyente y desinteresado en el racionalista. El católico tiene su norma de perfección en la autoridad, el papa, el director espiritual; el racionalista la tiene en su propia conciencia. El católico cree en la posibilidad de la santificación por efecto de ritualidades y ceremonias; el racionalista sólo fía la redención moral en la eficacia de la virtud. El católico, si fuera lógico, detestaría la vida, desearía la muerte, evitaría el placer, buscaría el dolor, maldeciría la naturaleza, renegaría de la previsión, soportaría la injusticia, rompería todos los lazos terrenales y consumiría su triste existencia terrena en un delirante anhelo de la eterna bienaventuranza: la razón ordena hacer todo lo contrario.

Cabalmente por esta contraposición, se hace tan imperiosamente necesaria la enseñanza en la escuela, de la moral laica. La sociedad no ha menester devotos, sectarios, papistas, ni padres del yermo, sino de hombres que sean buenos ciudadanos y mujeres capaces de ser excelentes madres de familia. La educación dogmática es al efecto más perniciosa que útil. Para adiestrar al niño en el uso de su pensamiento, empieza por inculcarle la necesidad de creer por obligación, aquello que no comprende. Para prepararle el empleo racional de su libertad, empieza por someter su espíritu al yugo de una autoridad soberana e indiscutible.

Para disponerle a arrostrar animosamente la vida, le dice que todo en ella es mal, dolor y sufrimiento: el deseo, tentación; el deleite, pecado, y la felicidad, apariencia. Para hacerle amar la patria, le enseña que su patria es el cielo. Para hacerle amar la familia, pone la perfección suprema en no tenerla. Para formar al ciudadano futuro, le advierte que si su cuerpo es súbdito del Estado, su alma es súbdita del Pontífice. Una pedagogía discreta recomienda cabalmente lo opuesto de esa educación.

La moral se ha emancipado de la religión, como se emancipó la filosofía, como se emancipó la ciencia, como se emancipó el arte, como se emanciparon la política y la sociedad. Rindamos el homenaje de nuestra gratitud retrospectiva a los que fueron un día nuestros destructores morales, pero sin hacer de nuestra independencia ofrenda de agradecimiento. Una moral dogmática no sería hoy menos anacrónica que una filosofía tomista, una ciencia escolástica, un arte místico, una política católica o una sociología ultramontana. No basta que el misticismo transija ilógicamente y a su pesar con la realidad y sus exigencias. La sociedad necesita hombres formados en la moral de este mundo. Por lo mismo que es la moral una necesidad tan imperiosa y absoluta para las sociedades, importa sobremanera, darle en la razón y en la naturaleza, asiento firmísimo e indestructible, evitando así que pueda verse arrastrada y perecer en el naufragio de las creencias.

Por la transcripción,

Covirael Rópen.

(De "La Revelación", de Alicante, febrero 1903)

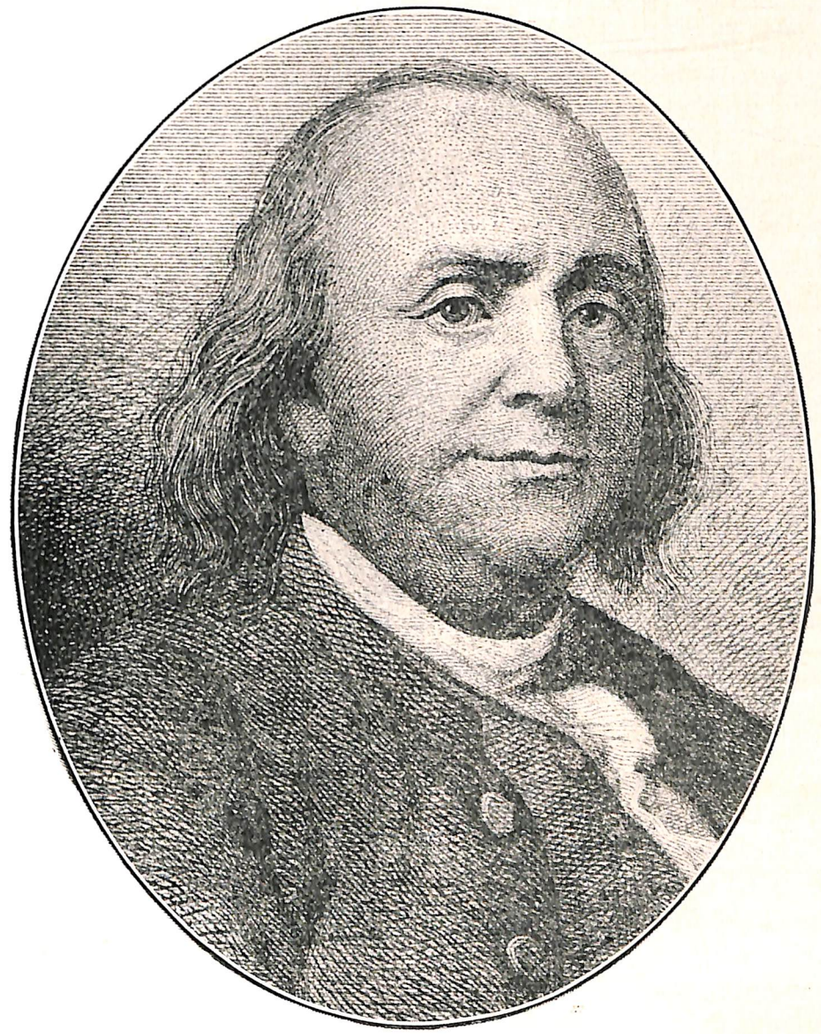
PALABRAS A MAMA

Eres en nuestra casa como un ángel custo-
(dio,
nos cuidas todavía como a tiernas criaturas
que viven asombradas el primer episodio
de una maravillosa novela de aventuras.
Rosa y David esmaltan su claro mediodía
con gritos y canciones, mientras dibujo sue-
(ños.
Mamá, ¿quién dió a tus ojos tanta sabidu-
(ría,
para encontrarnos siempre débiles y peque-
(ños?

César Tiempo.

LOS GRANDES CULTORES del ESPIRITISMO

BENJAMIN FRANKLIN



SABIO moralista y filántropo. Dedicó toda su existencia en dotar a la humanidad de conocimientos científicos inventando el pararrayos como resultado del estudio de los fenómenos físicos. Prosiguió una obra educadora fundando escuelas y bibliotecas; luminosos trabajos de moral utilitaria como los mejores escritos en su género. Nació en Boston en 1706. Desencarnó en Filadelfia en 1790.

UN DOCUMENTO SOBRE JESUCRISTO

Se ha descubierto recientemente en la biblioteca de los lazaristas, de Roma, un documento verdaderamente extraordinario, que si resultara auténtico, será el texto más precioso que nos hubiera trasmitido la antigüedad.

Es una carta dirigida al César romano por Publio Léntulo, antecesor de Poncio Pilato en el gobierno de la Judea, lo cual da motivo sobre Jesucristo, que comenzaba entonces sus predicaciones.

(De "La Nación", 1º de junio de 1906).

El texto dice así:

El gobernador de Judea, Publio Léntulo, al César Romano:

He sabido ¡oh César! que deseabas informes sobre ese hombre virtuoso, que se llama Jesucristo (sic), a quien el pueblo considera como un profeta y sus discípulos como el hijo de Dios, creador de la tierra y del cielo. A fe mía, César, que diariamente se oyen contar de él cosas maravillosas.

Para decirlo en pocas palabras, resucita a los muertos y cura los enfermos.

Es hombre de estatura mediana, cuya fisonomía revela dulzura y a la vez tal dignidad, que se siente uno obligado, cuando lo mira a amarlo y temerlo al mismo tiempo; su cabellera hasta la altura de las orejas es de color de las nueces maduras y desde ahí hasta los hombros, de un rubio claro y brillante, está dividida por una raya a la usanza Nazarena.

Su barba, del mismo color del cabello, es crespa y aunque no larga, está partida por el medio.

Sus ojos severos, tienen el brillo de un rayo de sol; nadie puede mirarlo de frente. Cuando dirige reproches inspira temor; pero inmediatamente se echa a llorar. Hasta en sus rigores es afable y benévolo; dicen que nunca lo han visto reir y que al contrario, derrama con frecuencia lágrimas.

Sus manos son bellas como sus brazos. Todo el mundo encuentra su conversación agradable y seductora.

No se le ve a menudo en público y cuando aparece, se presenta con mucha modestia.

Su continente es muy distinguido. Es bello. Por lo demás, su madre es la mujer más hermosa que se haya visto en este país.

Si quieres conocerlo ¡oh César! como una vez me escribistes, házmelo saber y te lo enviaré.

Aunque nunca tuvo estudios, conoce todas las ciencias.

Va con la cabeza descubierta y descalzo. Muchas personas se ríen al verlo a lo lejos; pero desde que se encuentran frente a él, tiemblan y lo admiran.

Los hebreos dicen que nunca han visto hombre semejante ni una enseñanza parecida a la suya.

Muchos creen que es Dios, otros afirman que es tu enemigo ¡oh César!

Estos pícaros judíos me fastidian de mil modos.

Se dice que él no ha disgustado nunca a nadie, sino que, al contrario, se esfuerza por hacer a todo el mundo feliz.

(De "Luce e Ombra", traducido por L. S.)

RAMON BARRAGAN

por *Salvadora Medina Onrubia*

Es el sueño de Sarmiento que vive. En el campo, entre el escaso y desparramado caserío, la casita blanca con su bandera al frente que flota al viento como un girón de azul...

Habla allí de empuje, de progreso y civilización, de pan para muchas almas que iránse formando en muchos cuerpos. En la escuela, que vista desde lejos bajo el sol parece una enorme gaviota, que con las alas abiertas ha caído en la llanura verdecida.

Cuando la campana alegre hace a sus notas correr por el campo, viajando invisibles en la luz, el camino se puebla de risas y voces infantiles: caballos que traen hasta tres chicos encima, alpargatitas blancas que corren.

Son muchos los que llegan, muchos. Entre ellos, uno que se llama Ramón Barragán. Es pequeño, sucio, miserable, feo. Tan repugnante, que dan ganas de besarlo.

Vino por primera vez acompañado del gringuito gordo, cuya cara recuerda un zapallo. Recitó éste un largo discurso aprendido de memoria, "a fuerza de coscorrones"... como es pión, dice mamá que va

a venir día por medio no más" — terminaba. Mientras el otro habla, él parece que quiere esconderse en sí mismo. Me atrae "el pión" — tiene nueve años, nueve, pero es muy pequeño... tan pequeño, tan ridículo, tan sucio... La cabeza redonda como una pelota, el pelo muy crecido, castaño casi, la cara sin expresión, cubierta de paño negruzco y asqueroso... sus ojos claros, claros, no miran de frente. Se esconden, temen.

Hace frío, mucho frío, pero tiene puesto un viejo pantaloncito de brin deshilachado y sucio que deja ver dos piernas amoratadas: en los pies, sólo alpargatitas rotas. Un saco de hombre le llega a las rodillas y flota por encima de él, arrolladas las mangas para dejar libres las manos... en la percha, su gorrita — una vieja boina azul.

¡Pobrecito! Es un niño... A su edad, los nuestros todavía no se visten solos. Es el "pión de carnicería"... se gana... ¿la vida?, no me atrevo a decirlo; ¿vive él? ¡Oh, no!

Cuando me lo acerqué, un brusco movimiento instintivo hízolo retirarse como para esquivar un golpe...

Ahora están sentados en la gran aula de ladrillos rojos con anchas ventanas al campo. Hay que darles útiles, un lápiz, un libro, una pizarra... la manita pequeña y tosca tembló al tomarlos, pero la morada siempre está escondida...

Al ir a darle la lección repitió el mismo movimiento de terror... "No, hijito; yo no voy a hacerte nada, no tenga miedo; soy muy buena, quiero mucho a todos los niños y más aún a los pobrecitos como tú"...

¿Comprendió? No sé. Pero unos ojos que en su estupidez parecían decir mucho, mucho dolor, buscaron los míos.

Han pasado varios meses. Viene siempre y siempre me atrae. Ahora sabe contar. Ayer dijo los números hasta cien, sin equivocarse. Con la mirada fija, riendo, retratando su carita algo como dicha de poder ponerse en pie y decir lo mismo que los demás... pobrecito, pobrecito... con su vestidura grotesca, los brazos muy separados del cuerpo, erguida su cabeza tan redonda con esos ojos de niño muy viejo...

Ha tenido por fin un gesto infantil.

Es el recreo. Apretado contra un árbol, mira... mira con una expresión de deseo, escondido, los otros chicos traviesos que juegan a las bolillas en un rincón. La maestra debe prohibirlo... pero hay una que llamó aparte al muchacho de los ojos deseosos y puso muchas en sus manos deformadas y temblorosas: "Toma, hijito, toma, no lo digas".

Volví a ver la mirada vacía, tan sin expresión que parece que llora...

En el aula riente, llena de luz, los chicos escriben. Las planas de Ramón son un desastre. Con el cuaderno casi escondido para que no mire el compañero, él trabaja.

Tengo para muchos una palabra severa. Llego a él. No, no puedo retarlo. ¿Cómo pedir a esa manita haga una raya derecha? A esa pobre manita que trabaja tanto...

"Ponte bien, así, mi hijito, yo te voy a llevar la mano"...

No le veo la cara. En mi mano hay otra pequeñita, negra, lastimada toda... de un niño, por el tamaño; de un hombre, por lo encallecida.

"Así, m'hijito, ¿ves? Así, despacito..." El se afana. Bajo mi brazo me parece sentirlo estremecerse, y de pronto, en mi mano cae una cosa tibia, y luego otra, y otra. Sus ojos húmedos, por fin con expresión, se alzan a mí...

¡Pobrecito! Tu maestra que tiene unos pobres ojos que han llorado mucho, te recordará siempre... te recordará porque has sabido tocar lo hondo de su alma y despertar en ella una de las sensaciones más grandes, más dulces y más tristes... ¡Pobre pequeña miseria! Mañana cuando seas hombre... ladrón, asesino, o más bestia salvaje que hoy... evocarás en el fondo de tu alma embrutecida y encerrada, la vaga figura blanca que comprendió eras niño también... cuya mano santificaste con tus lágrimas... esa pobre maestra triste que fué quizá la única que te dió en tu vida un beso... que te dijo palabras dulces y cariñosas muchas veces...

La madre es y será hasta el fin de la especie humana, la educadora más directa, el ángel tutelar más grande que debe encontrar el niño en sus primeros pasos en la vida. — *A. Cassinelli.*

No preparéis los niños para la guerra; procurad que sientan la paz y que os dejen en ella siempre. — *Crescenzo Fornari.*

El pavo real y el jilguero

por *F. Salazar.*

Mirándose un pavo real
ante el cristal de una fuente,
su belleza sorprendente
la creyó excepcional...
Y contemplaba en su traje
el primor de los primores,
un tesoro de colores
repartido en su plumaje.
Pululaba alrededor
un jilguerillo modesto
que se reía del gesto
de aquel henchido señor...
Y, al verlo así el pavo real,
exclamó: — Calla envidioso...
¿Dónde has visto tú un coloso
con este traje imperial?
—¿Traje imperial? De colores —
contestaba el jilguerillo, —
De poco sirve ese brillo
que recrea a tus señores.
tiende tus alas cual yo
y ve remontando el vuelo,
a ver si llegas al cielo,
como yo.
—A que sí.
—A que no.
Ambos tendieron sus alas
para cruzar el espacio...
Pero, ¡ay!, iba tan despacio
el pavo con tantas galas,
que al fin dió un golpe mortal
"de padre y muy señor mío",
cayendo en mitad del río
con todo su manto real.
El jilguerillo entretanto
ágil revoloteaba
y a un mismo tiempo piaba
en los aires este canto:
"Para llegar a la altura
mide tu fuerza cabal...,
y no como el pavo real
que se engríe en su hermosura".

LA SILLA QUE AHORA NADIE OCUPA

por *Evaristo Carriego*

Con la vista clavada sobre la copa
se halla abstraído el padre desde hace rato,
pocos momentos hace rechazó el plato
del cual apenas quiso probar la sopa.
De tiempo en tiempo, casi furtivamente,
llega en el silencio alguna que otra mirada
hasta la vieja silla desocupada
que alguien, de olvidadizo, colocó enfrente.
Y, mientras se ensombrecen todas las caras,
cesa de pronto el ruido de las cucharas
porque, insistentemente, como empujado
por esa idea fija que no se va,
el menor de los chicos ha preguntado
cuándo será el regreso de la mamá.

PROBLEMAS

(Colaboración)

por *Manuel Alhama*

Si algo hay que encanta nuestra vida, dándole a la par un ilimitado número de sinsabores y preocupaciones, es, seguramente, el problema diario: ya el material, ya el espiritual, crea en el alma — o en nosotros mismos — la necesidad de buscarle solución. Dichoso aquel que sabe darle más importancia al último de ellos, pues demuestra tener deseos de perfeccionamiento. Que el ocuparse de los problemas del espíritu es sinónimo de progreso.

En los distintos asuntos sociales que vaya tocando con mis crónicas, trataré de encarar la posible solución de cada "problema", de acuerdo a nuestra ideología, aunque declaro desde ahora, que no pretendo sentar cátedra alguna, sino por el contrario, abrir nuevos puntos de mira, llevando a los lectores, exposiciones de hechos diarios, que le despierten el deseo de estudiarlos y profundizarlos.

Es por ello que inicio hoy mi colaboración. No me guía otro objeto que brindar "problemas". Afán de estudio, que ensanchando nuestro horizonte nos permita día a día, paso a paso, la contemplación de nuestros propios sentimientos al colocarnos en el lugar del protagonista del hecho que refiera.

Y dichas estas palabras a modo de introducción, doy principio a mi búsqueda de "problemas", en las manifestaciones diarias que forman el conjunto de nuestra relación con la sociedad.

.....

Un suceso trágico, doloroso, ha venido a sacudir las íntimas fibras de nuestro ser, conmoviéndolo y dejando amargura tras su paso. La prensa nos ha informado del triste caso del niño Rodolfo González, cruelmente asesinado por un desconocido, hasta hoy. Parecería que todo el veneno que es capaz de arrojar el alma de un hombre perverso, hubiese caído sobre esa inocente criatura. Ni una venganza sobre sus familiares ni un desequilibrio mental, justifican tal hecho. Es inconcebible que en el siglo en que vivimos y entre la sociedad civilizada que actuamos, tales cosas puedan llevarse a cabo. ¿Somos nosotros capaces de penetrar en el alma del pobre padre, de la pobre madre, que tan tristemente han visto desaparecer el sueño de su vida, la alegría de su hogar y sentir con ellos el inmenso dolor que ocasiona la pérdida de un ser tan querido como un hijo? Imposible, a menos que hayamos sufrido alguna vez idéntico golpe. Aún así, cuando representamos en nuestra mente la forma y circunstancias que rodearon la muerte de esa criatura, debemos reconocer que se precisa una extraordinaria fortaleza de espíritu para no renegar de Dios, de los hombres, del universo entero...

El que cometió acto tan inhumano, no puede tener su alma equilibrada. Tal vez no sea la obra de un loco, en la interpretación que le damos a dicho adjetivo, pero yo calificaría su espíritu de "loco". Esto es, un pobre ser, absoluto desconocedor de la ley de amor al prójimo y sobre todo de la palabra de la Divinidad que debe hacer carne en nosotros: "No matarás".

¿Qué castigo merece el autor de tal cobardía? De diez hombres a quienes hiciésemos esta pregunta, posiblemente seis o siete nos darían distintas contestaciones. Es que la justicia es muy difícil de ser interpretada, por lo mismo que nuestros espíritus no tienen el suficiente equilibrio moral para balancear los platillos...

La pena de muerte que a algunos parecería necesaria, no podría conformar a quien cree que ha de devolverse el mal recibido. Un suplicio lento, eterno, sería lo ideal para muchos. Mientras que otro pensaría que una vez encontrado el asesino, debieran entregárselo al padre de la víctima, pues nadie mejor que el propio padre sabría imponerle la pena merecida. Bien mirado, difícil es acertar la exacta solución. Podríamos decir que ese hombre debe ser recluído para toda su vida, porque encarna un verdadero peligro en nuestra sociedad y tendríamos sobrada razón. Pero sabe Dios el sufrimiento moral que experimentará a estas horas ese pobre ser. El espiritista agregaría algo más: "que Dios envíe consuelo a los pobres padres y perdone al espíritu descarriado que también es digno de compasión."

El arrepentimiento será la salvación de su alma. Y en el mismo arrepentimiento irá el verdadero castigo, mientras corran las horas tristes del encierro.

NUESTROS TRES ALIMENTOS

(Colaboración)

por *Mariano Rango D'Aragona*

> Cuerpo, alma, espíritu, reciben de Dios, el triple pan para cada una de nuestras existencias: Oxígeno, flúido, luz...
>
> Voz de lo Alto.

Por el Espiritismo sabemos, pues, matemáticamente, que en nuestra evolución usamos tres vestidos diferentes, lo cual, son, después, otros tantos alimentos de nuestro "Yo".

Durante nuestra estada en el planeta, es el oxígeno, quien, no solamente nos rodea, sino que, alimenta nuestra personalidad física. Evaporación incolora e insabora de la misma atmósfera, que envuelve al planeta, él, representa para nuestra respiración, la fuerza necesaria para poner en movimiento toda nuestra energía vital, desde la locomoción hasta el pensamiento. Sin el oxígeno se muere físicamente...

Nuestra existencia material, por lo tanto, está subordinada a este primordial alimento, que es propiedad de los planetas en proporción a la mayor o menor condensación del aire que lo envuelve. Por las leyes de Armonía que rigen el Universo, la vida material que representa la estación inicial hacia la purificación del espíritu, debe, pues, su pan al "oxígeno".

Decidido para nuestro "yo" la vida flúidica, la segunda en parte por nosotros explicada, pero siempre misteriosa; pues, sin haberla vivido no es posible determinarla con precisión. Es cierto que por el ir y venir de nuestras reencarnaciones, la hemos vivido y saboreado; pero, ¿quién de nosotros conserva el recuerdo de la vida astral? Si este recuerdo subsistiese, seríamos de inmediato grandes almas, puesto que recordaríamos nuestro pasado, las misiones juradas y no cumplidas en éste y otros planetas inferiores, colocándonos resueltamente en el camino del supremo progreso espiritual. Pues nuestras etapas, obedecen a otras tantas pruebas y luchas, de sentir la necesidad ineludible del vaivén, como el tejer de la tela de Penelópe, antes de alcanzar el umbral de la pureza absoluta.

El flúido, por lo tanto, es el alimento de nuestra segunda existencia.

¿Qué es el flúido? ¡Mi Dios! Yo no soy ningún científico, ni pienso llegar a serlo, puesto que, ya soy viejo. No obstante todavía lo intento, en razón del Espiritismo; la fuerza imponderable que atrae al mismo átomo y vibra con mayor fuerza cuando la materia se afina o casi se termina.

El océano donde danzan los planetas, los soles tienen una luz inherente, casi al círculo de sus mismos satélites. El infinito es una incógnita. En fin: el flúido es la vibración universal, pero que también se afina y transforma donde la Morada Divina no es concebible para la inteligencia humana. Nuestra segunda existencia es alimentada por el flúido, lo cual, también le sirve de vestimenta. Algunas veces he interrogado a propósito, a algunos complacientes amigos del Espacio, habiendo llegado a esta simple conclusión: que el flúido es el sostenimiento y revestimiento del espíritu como un diminuto polvo radiante y vital, igual a una única y suave escarcha. Un común pulverizador de la tierra puede dar una pálida y elemental idea del "flúido" en la vida astral, puesto que el susodicho elemento de nuestra segunda existencia, no puede permanecer sometido al proceso físico del aurora y poniente planetario: él representa el día sin noches de nuestra vida... flúidica. Belleza inconcebible que obliga a manifestaciones de felicidad, a los seres del más allá, entristeciéndolos cuando se acerca la hora fatal de la reencarnación, para continuar la obra purificadora del propio "yo"... El "flúido" destruyendo necesidades fisiológicas terrenales, contribuye a vivificar el espíritu.

El tercer alimento y también vestimenta, es la "Luz", pálida e intermitente en en la tierra, constante y dulce en el espacio. Se torna eternamente fulgurante en nuestra tercera existencia: la divina. En esta última existencia ya no es fuerza "física" ni flúidica, pero sí esencia purísima del Ojo del Creador, distante — diré — de todo contacto con la zona material — pecado — y de flúido — descanso. — En la tercera existencia, que se presume haber alcanzado la pureza más absoluta, la criatura se extasía con la visión de Dios, directamente y no solamente a través de la Fe. Si ésta fué para él, en los dos reinos iniciales, una aspiración completada a costa de dolor y alegría, en la tercera, es victoria completa sobre ambas pruebas milenarias. El Peregrino que infinidad de veces surcó el océano "planetario" y "flúidico" hasta aquí, desde el Oasis Celeste, anhelando el desembarco, encontró, finalmente, el seno del Padre amoroso, en el que podrá gozar de la Felicidad Eterna.

Y solamente entonces, frente a su propio pensamiento, ya nítido por la potencia de la pureza conquistada, nuestro "Yo" será íntegramente su pasado de "Partícula Divina", lanzada en el Universo, con el fin de purificarse y purificar toda molécula y todo soplo del Espacio.

Cuerpo, alma, espíritu o sea: "Oxígeno, flúido, luz".

Inclinémonos delante del Artífice de la Trilogía Cósmica, con preces expresadas con el espíritu anhelante, más que con los labios.

Está solamente en la comunión de pensamientos entre Padre e hijo, la unión eterna... "La Luz".

(Traducido por L. S.)

UN DOCUMENTO HISTORICO

El Congreso de toda la India proclama su Independencia

¡Salud a todas las naciones del mundo!

Ha llegado el momento en que los intereses de la India pueden ser mejor servidos y salvaguardados por la disolución de los vínculos que la unen al comúnmente llamado Imperio Británico y en que el progreso de la civilización moderna puede ser más fácilmente organizado mediante el establecimiento de la independencia de la India.

El dominio de una raza por otra para el beneficio exclusivo de ésta; la dominación de un pueblo por otro, el logro de sus propios intereses y la sujeción de una raza a otra para ventaja de ésta, es el más inmoral e injusto de los sistemas en el campo de la política internacional actual.

Este sistema degenera a ambos, tanto al gobernante como al gobernado, tanto al explotador como al explotado, tanto a la nación dominante como a la dominada.

Es, además, el más grande de los impedimentos para el progreso de la civilización moderna, el que puede florecer únicamente en la contribución mutua de las naciones libres e independientes del mundo.

La disolución de tan inmoral y degradante sistema se ha hecho un deber imperativo para todas las naciones civilizadas, para todo pueblo ansioso de justicia internacional y de paz. No solamente se ha hecho un deber sino que es una solemne obligación para el pueblo hindú, el que debe afirmar su poder inherente para disolver los actuales vínculos políticos y morales que unen a la India con el Imperio Británico y reemplazarlo por un gobierno de y para el pueblo de la India, libre e independiente de todo control extranjero y de dominación en cualquiera de las esferas de sus actividades. Los representantes del pueblo de la India, reunidos en Asamblea regular en el Congreso Nacional de Lahore, India, solemnemente asumen esta responsabilidad y aseguran a las naciones libres del mundo que la India está preparada para conseguir y mantener esta independencia por todos los medios posibles y comprometen todos los recursos a disposición del pueblo hindú para obtener tan noble fin, asegurando a las naciones del mundo que la India independiente que nace hoy estará siempre lista para cooperar con las otras naciones en el progreso de la humanidad y para ser una realidad la causa de la justicia y de la paz internacional.

El gobierno inglés de la India, que hoy reemplazamos, existió contra los intereses no solamente del pueblo hindú sino contra los de todo el mundo; su funcionamiento no se ejerció en la protección de la vida y de la libertad del pueblo hindú, sino en la opresión de uno y la supresión de la otra.

No fué responsable ante el pueblo que gobernó ni jamás derivó su poder para gobernar del consentimiento de sus gobernados; existió solamente para bien de los intereses del pueblo inglés y al hacerlo violó todos los principios de la moral y de la decencia internacional.

Subyugó al pueblo hindú por medios muy objetables y luego de forzar la sujeción política y económica mantuvo ese "Status" con el simple imperio de la fuerza bruta, y por todas las artimañas desal-

madas, engañosas y deprimentes de la política.

Ese gobierno empobreció al pueblo hindú hasta llevarlo a un grado de animalidad, fuera de toda concepción humana; destruyó los sistemas educadores indígenas del pueblo más ilustrado de la antigüedad, para favorecer el analfabetismo y alentar así el dogmatismo, y la superstición, el fanatismo religioso y todos los vicios que de ellos se derivan; impidió el progreso natural del país, a fin de que la India que ocupó el puesto más destacado en la civilización contemporánea, cuya riqueza casi proverbial era la expresión de su prosperidad sin límites sea hoy por hoy la más pobre, la más despreciada, la más atrasada de las naciones del mundo.

Ese gobierno acentuó el estancamiento social y la degeneración moral del pueblo que gobernó, desde que deliberadamente rehusó intervenir en los asuntos religiosos negándose a apoyar las reformas sociales o espirituales, confinando su dominación política a aumentar la explotación económica del pueblo hindú para mejor servir los exclusivos intereses del pueblo inglés.

Destruyó las industrias hindúes por todos los medios concebibles, desde las tácticas que hacían obligatorio el empleo de obreros técnicos o excluían otros por incapacidad física, hasta la fijación de barreras aduaneras políticas para los productos manufacturados en la India y exportados por ésta, a fin de crear en la India mercados para los productos de fabricación inglesa.

Impidió deliberadamente la industrialización de la India, transformando a esta nación en un país enteramente agrícola, forzando al noventa por ciento de sus habitantes a depender de los productos de la tierra para poder vivir, hecho que no tiene paralelo en la historia moderna.

Mató el genio de la que en un tiempo fuera la más gloriosa raza, privando a sus hijos de toda iniciativa y ambición, negándoles oportunidades para obtener posiciones con la responsabilidad del poder, reduciendo de este modo al pueblo hindú a un conjunto de siervos humanos y haciendo una nación estúpida de eunucos, por medio del mantenimiento artificial del aislamiento de la India, negándole al pueblo hindú la libertad de palabra, la libertad de la prensa, el derecho de reunión y otros fundamentales derechos similares de la humanidad, suplantándolos por la censura, la represión y una inexorable, incesante y cruel persecusión política, económica y social del pueblo.

Mantuvo al pueblo hindú sumiso, dócil, ignorante, analfabeto, empobrecido y social y moralmente degenerado, por medio del mantenimiento del monopolio, cultivo, producción, fabricación, distribución y comercialización del opio, usando el mismo control para dañar con esa droga a nuestros niños de pecho, así como a los adultos para desposeerlos de sus virtudes viriles.

Alentó el hábito de las bebidas alcohólicas entre el pueblo, a fin de agravar su degeneración, logrando así absorber los mezquinos ahorros obtenidos de salarios inferiores a los normales de nuestros asalariados.

Hizo un crimen del nacionalismo y del patriotismo remunerando el espionaje y la traición a los intereses nacionales; llenó las cárceles de la India de prisioneros políticos; desterró por razones políticas, a los obreros patriotas nacionales.

Creó un doble patrón de Justicia y una calidad de ética; un patrón para los intereses de los gobernantes; creando así un doble patrón de moral contra el mejor sentido de la decencia y de la humanidad.

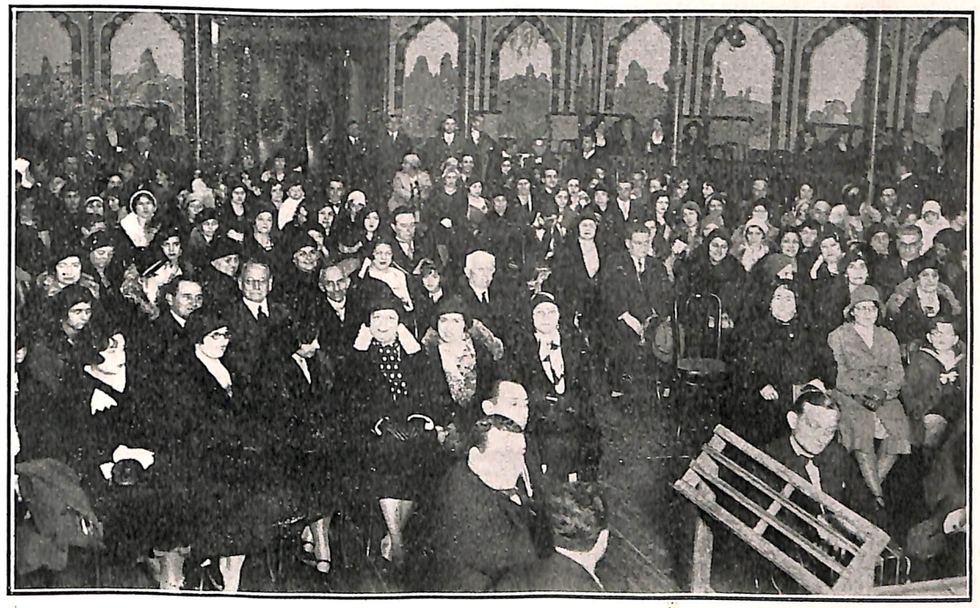
Aprobó leyes por medio de decretos y los puso en vigor por la fuerza de las armas; no protegió los intereses de la India ni a los nativos de la India en los países extranjeros, en los que se hacían diferencias de todas formas contra ellos y contra el honor nacional y el prestigio de la India. No protegió a los civiles ni los derechos que señalan los tratados para los hindúes residentes en tierras extranjeras; procuró alentar el sentimiento contra la India en todo el mundo por medio de una falsa y tendenciosa propaganda en la que a sabiendas se presentaba equívocamente a la India; procuró presentar erróneamente la opinión de la India en cuestiones internacionales, al delegar a los representantes antinacionalistas ante diversas conferencias, convenciones y reuniones internacionales, procuró comprometer a la India en cuestiones internacionales contra sus propios intereses nacionales, sin conocimiento ni consentimiento del pueblo hindú, empleó y utilizó a tropas mercenarias hindúes para aniquilar a los gobiernos nacionales de otros países y consolidar los intereses imperialistas.

NOTICIAS

FESTIVAL PRO ASILO

El domingo 14 del pasado junio, se efectuó el festival que habíamos anunciado, con motivo de celebrarse un nuevo aniversario de la fundación del Asilo Primer Centenario de la Independencia Argentina y a su total beneficio, el que se llevó a cabo en los salones del Centre Catalá, gentilmente cedidos por su Comisión Directiva. El programa preparado, se cumplió en todas sus partes, efectuando el actor nacional Luis Arata, secundado por elementos de su compañía, un pasaje de la obra "Gran manicomio nacional", siendo muy aplaudido por la concurrencia. La señorita Electra Rinaldini deleitó a sus oyentes con su exquisita voz con tres canciones que cantó impecablemente. Seguidamente las señoras Aída Lascano de Gallino Cornell y Lila Lascano de Castaño conjuntamente con el señor Julián Bourgues, representaron en forma ajustada y correcta, la comedia de César Iglesias Paz "Ilusiones", que si llegó a interesar, fué tan solo por el trabajo digno de elogio de sus intérpretes. A continuación el señor Julián Bourgues, dijo con gran naturalidad y corrección un monólogo cómico del que es autor y que el público supo premiar, muy merecidamente por cierto.

Dió principio, después de cumplida esta primera parte, a la tertulia y baile, que se desarrolló en un marco de alta cultura y corrección, exteriorizando todos los presentes la sana alegría que experimentaban por los momentos de esparcimiento de que disfrutaban y por la armonía reinante que distinguió muy especialmente esta reunión.



ASPECTO QUE OFRECIA LA SALA.

Felicitamos a la comisión organizadora y esperamos que el éxito pecuniario haya también coronado los esfuerzos efectuados.

SUSCRIPCION PARA EDITAR LA OBRA DE JOSE BALSAMO "UNA HUELLA EN EL SENDERO"

En su reunión del 13 de junio ppdo., el Consejo Federal de la C. E. A., autorizó a la Biblioteca "Urania", filial de la Confederación, la publicación de 2.000 ejemplares de la obra de José Bálsamo "Una Huella en el Sendero" para repartir gratuitamente entre sus sociedades afiliadas.

A efectos de cubrir los gastos, el C. F. aprobó efectuar una suscripción, que hasta la fecha ha reunido los siguientes fondos:

Sra. Josefa I. de Ezquiaga . . .	$ 20.—
Sr. Camilo Fernández	,, 10.—
Centro "Víctor Hugo"	,, 10.—

Solicitamos a las sociedades y espiritistas su cooperación para el mejor éxito de esta iniciativa.

Los giros pueden ser remitidos a la orden de la Confederación Espiritista Argentina, Sarandí 48, Capital.

□ □

HACIA EL CAMINO DE LA PERFECCION

Esta activa sociedad festejará el domingo 2 del próximo agosto, su décimotercero aniversario, con una velada artística a efectuarse como en años anteriores en el salón-teatro "Unione e Benevolenza", calle Cangallo 1362, el que dará comienzo a las 20.30 horas, poniendo en escena, su ya acreditado Conjunto Artístico, la hermosa comedia en tres actos de don Jacinto Benavente titulada "Pepa Doncel".

Nos hace presente la C. D. de esta sociedad, advirtamos a los correligionarios, que el acceso al salón será por medio de invitaciones, que pueden solicitarse en su secretaría, calle Estados Unidos 1609, las que se entregarán gratuitamente.

CENTRO ESPIRITISTA "BUSCANDO LA VERDAD"

Esta sociedad ha editado un folleto con "Breves nociones de Espiritismo" y "Biografía de Allan Kardec".

Interesante como medio de propaganda de nuestros ideales, aconsejamos su lectura, que por su sencillez y claridad está al alcance de todas las inteligencias.

El folleto lo distribuye gratuitamente la sociedad mencionada, cuya secretaría funciona en la calle 43, Nº 891, La Plata.

Felicitamos a los componentes de esta institución y hacemos votos para que sigan siempre en la senda que se han trazado, que les proporcionará éxitos en los trabajos que emprendan.

□ □

SOCIEDAD CULTURAL "BIBLIOTECA DE CIENCIAS FILOSOFICAS MORALES"

Esta institución, de Tres Arroyos, adherida a la C. E. A., ha procedido a la renovación de sus autoridades, de acuerdo a sus Estatutos, habiendo quedado constituída en la siguiente forma:

Presidente, Srta. Raimunda Laborde: Vice, Sr. José P. Marchino; Secretario, Sr. Santiago B. Sirio; Pro, Sr. Enrique Angerami; Tesorero, Sr. Pedro Laborde; Bibliotecaria, Srta. R. Laborde; Vocales, Sras.: María A. de Liebana; Josefina L. de Esartie; Sres.: Luciano Losada, Luis Larramendi y Srta. Laura Laborde; Revisores de Cuentas: Sres. Alberto F. Cervini y Rafael Losada. También nombró una Comisión Administradora de los "Fondos Recíprocos", que preside la señora Ignacia J. de Sirio y acompañan los señores José P. Marchino y la señorita Celia Cacci, como secretario y tesorero, respectivamente.

Deseamos a las nuevas autoridades el mejor éxito en sus gestiones en pro de la elevación y cultura general.

EXTRACTO DE ACTAS DEL CONSEJO

ACTA Nº 360

Reunión del C. F., realizada el 13 de marzo de 1931.

Preside el titular señor M. Rinaldini.

Actúan de Secretarios: Sres. M. Pallás (h.) y C. Fortunatti.

Delegados presentes: Sres. P. Razetti, G. Cuesta, M. Pallás, M. Martínez, Felipe Gallegos, L. Ramos, C. Fernández, V. Fernández, F. Cotone, J. Campise; Sras.: Carmen A. de Pallás, Isabel P. de Córdoba, Concepción G. de González, Sr. L. González, Srta. Felisa Arraiza, Sres.: G. Jordán, B. Pons, J. Capoluppo, J. Scillamá, R. Estrada, J. Chiariello.

Se inician los trabajos a las 21.30 horas.

La Sociedad Amor y Caridad remite nómina de su nueva C. D.

El presidente informa que han sido aprobadas, después de ser estudiadas por la respectiva comisión, las credenciales de los señores José Capolupo y Juan Scillamá.

Se da lectura a las credenciales llegadas, a efectos de constituir el futuro C. F., las que serán estudiadas oportunamente.

La Sociedad "La Fe" comunica que realizará un festival el 7 del corriente, designándose los miembros que deberán concurrir en nombre de la C. E. A.

Sociedad Doncella de Orleans envía a la Confederación, un detalle con el movimiento de la caja social y número de socios.

Se da lectura a una nota de la Federación Espírita Internacional, en la que notifican a la C. E. A. la próxima realización del Congreso Internacional a realizarse en la capital de Holanda. Al mismo tiempo solicita se le envíe detalle de trabajos de importancia, relacionados con el Espiritismo. Se acuerda pasar nota a las sociedades, para que informen sobre fenómenos medianímicos de importancia que hubiesen tenido en el transcurso del año.

En cuanto a la representación de la C. E. A. ante el referido Congreso, se solicitará al señor Alfredo Reynaud, acepte el cargo.

Se da lectura del informe de la Comisión Especial, nombrada para el estudio del ejercicio de abril a septiembre, de la L. S. 8, la que a su vez solicita se nombre una comisión compuesta por miembros del C. F., para que verifique las operaciones realizadas e informe en próxima reunión del mismo. Se nombran cuatro miembros para este estudio.

Se da lectura al informe de la Comisión Fiscalizadora, que concurrió a la elección de la M. D. de la Sociedad Camilo Flammarión, el que es aprobado.

Sin otro asunto, se levantó la reunión a las 23 horas.

ACTA Nº 361

Reunión del C. F. realizada el 31 de marzo ppdo.

Preside el Vice-presidente 1º señor Manuel Pallás.

Actúan de Secretarios: Sres. C. Fortunatti y M. Pallás (h.).

Se declaró abierta la sesión a las 21 y 30 horas, con asistencia de los siguientes delegados:

Sres.: C. Fernández, M. Martínez, J. Capoluppo, V. Fernández, H. Brinzon Arrigone, R. Estrada, G. Jordán, M. Roberti, F. Cotone, S. Bossero, L. González, G. Cuesta, J. Chiariello, B. Pons, J. Scillamá, S. Romero, A. Rodríguez; Sras.: E. G. de González, I. P. de Córdoba, C. A. de Pallás, Srta. F. Arraiza.

Se da lectura a la memoria del último año de actividades, desde abril 1930 a marzo de 1931, así como también los Balances de la Confederación y de la Estación de radio.

Después de escuchado el amplio informe, a solicitud de la delegada, señora Isabel P. de Córdoba, es aprobado por unanimidad.

No habiendo llegado todas las credenciales, se solicita al C. F. designe como fecha para la realización de la Reunión Preparatoria, el próximo 10 de abril, lo que es aceptado por el C. F.

Se levantó lasesión, siendo las 23 y 30 horas.

ACTA Nº 362

Reunión del C. F. realizada el 10 de abril ppdo., para la elección de la M. D. para el período 1931 - 33.

Los detalles de esta reunión se publicaron en el Nº 92 de LA IDEA.

SOCIEDADES CONFEDERADAS

DIAS DE SESIONES

Amor, Luz y Progreso, Lafuente 631. Capital.
Todos los martes a las 20.30 horas, sesiones de desarrollo medianímico.
Los segundos jueves de cada mes, sesiones de estudio sólo para los miembros de C. D.

Amor y Caridad, Arenales 1467. — San Fernando F. C. C. A.
Miércoles a las 20.30 horas, sesiones de desarrollo medianímico.
Sábados a las 21 horas, sesiones generales.
Nota: el primer sábado de cada mes, se realizará la sesión a las 19 horas.

"Amalia Domingo Soler", Jachal 1454 — Capital.
Lunes y viernes a las 20 horas, 4º domingo a las 15 horas sesiones medianímicas.

Adelante y Progreso, Loyola 1431. Capital.
Lunes, a las 20.30 horas, sesiones de desarrollo medianímico para un número limitado de socios.
Miércoles, a las 20.30 horas, sesiones para socios en general y visitantes.

Benjamín Franklin, Uriarte 2266. Capital.
Jueves, a las 21 horas, sesiones medianímicas.
Domingo 1º de cada mes, reuniones de Caridad.
Sábados 1º, 3º y 4º de cada mes, a las 21 horas, estudios comentados.
Sábado 2º de cada mes, a las 21 horas, conferencias públicas.

"Constancia", Tucumán 1736. Capital.
Lunes, a las 21 horas, sesiones medianímicas para socios activos.
Miércoles, a las 21 horas, conferencias públicas.
Jueves, a las 21 horas, sesiones generales.
Sábados, a las 21 horas, conferencias entre asociados.
Sábados 2º y 4º, a las 17 horas, sesiones medianímicas para socios en general.

Camilo Flammarión, Avalos 1324, Capital.
Lunes, a las 20.30 horas, sesión mediamínica.
Martes, a las 21.30, quincenalmente, reunión del C. D.
Miércoles, a las 20.30 horas, Escuela espírita. A las 21.30 horas, Desarrollo de médiums.
Viernes, a las 21 horas, Sesión fenoménica.

Doncella de Orleans, Tellier 763. Capital.
Martes a las 19.30 horas, sesiones de desarrollo medianímico.
Jueves, segundos y cuartos de cada mes, a las 19.30 horas, sesiones experimentales.
Los terceros domingo de cada mes a las 16 horas, sesiones medianímicas.

Fe y Caridad, Bulnes 1852. Capital.
Sábados, a las 16 horas, sesiones y conferencias.
Nota: sostiene clases gratuitas de piano, solfeo, guitarra, taquigrafía y labores.

Hacia el Camino de la Perfección, Estados Unidos 1609. Capital.
Martes 2º y 4º de cada mes, a las 21 horas, conferencias públicas.
Martes 1.o y 3.o, a las 21 horas, sesiones generales.
Jueves, a las 21 horas, sesiones de desarrollo medianímico.
Ultimo sábado de cada mes a las 18 horas, sección medianímica.
Nota: sostiene clases gratuitas de labores y corte y confección.

"Hacia el Progreso", Lobería. — F.C.S.
Los domingos a las 20 horas, ensayos teóricos (estudios).
Jueves a las 20 horas, sesiones medianímicas.
Primer domingo de cada mes a las 14 horas, conferencias.

Hermanos Unidos, Cabildo — F. C. S.
Todos los miércoles de 14 a 16 horas, lecturas comentadas.
Sábados a las 20 horas, sesiones medianímicas.

José Gutiérrez, Azcuénaga 75. Avellaneda.
Martes y sábados, a las 20.30 horas, sesiones medianímicas.

La Fe, Thompson 541, Capital.
Lunes 1.º y 2.º de cada mes a las 21 horas, sesiones de desarrollo medianímico.
Todos los jueves a las 20 horas, sesiones medianímicas.

La Unión de los Cuatro Hermanos, Av. Parral 1285. Capital.
Lunes, a las 20.30 horas, sesiones de estudio.
Miércoles, a las 20.30 horas, sesiones medianímicas.
Sábados 1º y 3º de cada mes, sesiones medianímicas.
Jueves y viernes, a las 20.30 horas, sesiones de desarrollo medianímico.
Sábados, 2º y 4º de cada mes, a las 21 horas, conferencias públicas.

La Salud, calle 19 Nº 847 — Balcarce, F. C. S.
Sábados, sesiones experimentales.
2º y 4º domingo de cada mes, estudios teóricos.
Los primeros domingos, asambleas generales.
Los terceros domingos, conferencias públicas.

Luz, Justicia y Caridad, Dámaso Larrañaga 758, Capital.
Lunes, a las 19 horas, lectura comentada y escritura, para la C. D.
Miércoles, a las 15 horas, sesiones de desarrollo medianímico.
Jueves a las 19 horas, lectura comentada y sesión general.
Sábado a las 15 horas, sesión general de desarrollo medianímico.
2º domingo a las 15 horas, sesión medianímica.

Mundo de la Verdad, Diagonal 74 N.° 925. La Plata.
Domingo 1º de cada mes, a las 16 horas, sesión especial para socios.
Lunes, a las 17.30 horas, informes de propaganda.
Miércoles, a las 20.30 horas, sesiones medianímicas.
Viernes, a las 20.30 horas, sesiones de desarrollo y de experimentación.

Nota: Faltan sociedades que aun no remitieron el detalle.

ALCIRA. — ¿Es posible que pienses así, muchacha? ¿Qué te ha dado ese hombre para volverte de ese modo?
JUANITA. — No sé. Lo encuentro tan caballero y tan bueno conmigo... Estoy segura que me quiere tanto como yo a él. (*Animándose*). Por otra parte es, gracias a Dios, de mi misma religión, por lo que en todo nos llevamos y nos llevaremos perfectamente.
ISABEL. — ¿Y crees que eso representa una garantía de tranquilidad? Porque te advierto que sus actos no están muy de acuerdo con la religión que dice profesar.
JUANITA. — (*Vehemente*). Eso era antes. Hoy ha cambiado por completo. (*Pausa*). Ya sé que dicen muchas cosas de él que le hacen poco favor. (*Con tristeza*). Hasta mi madre se ha atrevido...
ALCIRA. — ¿Sería indiscreción?
JUANITA. — No. Que quiere mi fortuna únicamente, porque está arruinado. ¿Soy acaso un adefesio para que no haya podido enamorarse de mí? Y en cuanto a su posición es brillante en todo sentido. En el Jockey Club juega con largueza; todo el mundo lo sabe.
ISABEL. — Pues, hija, más le valdría que nadie lo supiese.
JUANITA. — ¿Es por eso que no le encuentras a tono con la religión? (*Suena un timbre*).
ISABEL. — No, nena. (*Con mucha dulzura acercándose a ella*). Deseo verte muy feliz, sin olvidar a tus padres, que también serán felices al verlo tú. Pero si es posible, y perdona que quiera aconsejarte con este poquito de experiencia que tengo, dile que no juegue; hoy, para que vuestro futuro hogar sea tranquilo y lleno de paz; mañana, por vuestros hijos.
JUANITA. — Gracias, no lo olvidaré.

ESCENA IV

DICHAS y CRIADO

CRIADO. — (*Por foro.*) Con permiso. El señor Miguel Recalt acaba de llegar.

D. SEBASTIAN. — Yo me voy a mis habitaciones. Trabajaré un rato.
ISABEL. — ¿No comarás al lado con nosotras?
D. SEBASTIAN. — No, y lo siento, porque a vuestro lado parécome que rejuvenezco. Se me contagia algo de vuestra sana alegría, y alegría es vida.
ALCIRA. — Entonces...
D. SEBASTIAN. — No puedo hoy. Otro día será. (*Comenzando el mutis*).
JUANITA. — Adiós, tío Sebastián.
D. SEBASTIAN. — Hasta mañana, Juanita. (*Vase*).

ESCENA III

ISABEL, JUANITA y ALCIRA

ISABEL. — ¿Os parece que nos sentemos? (*Haciéndolo*).
ALCIRA. — Yo estoy rendida. Hemos caminado tanto...
ISABEL. — (*A Juanita*). ¿Y tú?
JUANITA. — Estoy bien así.
ISABEL. — Se te nota un poquito de nerviosidad, prima. Vamos, ¿es por qué no ha venido Miguel aún?
ALCIRA. — Eso pienso yo.
JUANITA. — No lo creáis.
ISABEL. — Bueno, supongo que mientras él llega serás tan amable como para contarnos que tal te va en el noviazgo.
ALCIRA. — Eso, eso. A mí me encanta escuchar a una enamorada cuando habla de su pasión.
JUANITA. — ¿Pensáis divertiros así?
ISABEL. — No, por Dios. Pero creo que no te causará desagrado el contarnos algo sobre Miguel. Si nos tienes confianza...
JUANITA. — ¿Y qué os puedo decir? ¿Que me quiere? ¿Que le quiero como nunca pude querer a nadie?
ISABEL. — ¿Ni a tus padres?
JUANITA. — ¡Qué sé yo! ¡Son tan egoístas estos amores, que una misma teme compararlos con los de la familia, por miedo a que los últimos salgan malparados!

ISABEL. — Hágalo pasar aquí. (*Sale Criado*).
JUANITA. — Ni media palabra, por Dios.
ISABEL. — Descuida.

ESCENA V

ISABEL, JUANITA y ALCIRA. MIGUEL, por foro

MIGUEL. — Muy buenas tardes.
JUANITA. — ¡Oh, Miguel! (*Va a su encuentro*).
ISABEL. — Buenas tardes.
ALCIRA. — ¿Cómo está, señor Recalt?
MIGUEL. — Debo pedir perdón por venir tan atrasado, aunque ustedes ya me sabrán disculpar.
ISABEL. — No faltaba más.
MIGUEL. — (*A Juanita*). ¿Y a ti cómo te va?
JUANITA. — Bien, querido.
ALCIRA. — Justamente de usted hablábamos.
MIGUEL. — Pues ya me conceptúo feliz. Porque si merezco que de mí se ocupen personas como ustedes...
ISABEL. — (*Atajando a Alcira*) Sí. Decíamos que era disculpable su tardanza al enterarnos por Juanita de sus muchas ocupaciones.
MIGUEL. — Son ustedes muy amables.
ALCIRA. — ¿No te parece que podríamos tomar ya el té?
ISABEL. — Sí. (*Toca dos veces el timbre. Alcira e Isabel siguen hablando*).
MIGUEL. — De allí vengo, querida. También Monseñor Larrea solicita mi ayuda para una gran obra benéfica.
JUANITA. — ¿La darás?
MIGUEL. — (*Vacilando*) Si, Juanita.

ESCENA VI

DICHOS y CRIADA

CRIADA. — (*Por segunda izquierda*) ¿Llamó la señora?
ISABEL. — Puede servir ya el te.
CRIADA. — ¿Ustedes, solamente?
ISABEL. — Si.
CRIADA. — Muy bien. (*Vase*).

ESCENA VII

Los mismos, menos CRIADA

MIGUEL. — ¿Tendré hoy el placer de saludar a su esposo?
ISABEL. — Lo dudo. Está ahora muy atareado con el balance y llega tarde por lo general.
MIGUEL. — Créame que lo siento. Me gusta hablar con él.
ISABEL. — Son ustedes muy afines... (*Con algo de ironía*).
MIGUEL. — Así es. Por otra parte le debo un favor que no se olvida. Lo mismo que a usted.
ISABEL. — ¿Qué favor?
MIGUEL. — El de permitir que en esta casa nos veamos Juanita y yo de cuando en cuando. Cierto que tengo entrada en casa de ella también, pero usted sabe que los enamorados no pierden ocasión de verse.
ISABEL. — No es un favor, amigo Recalt. Al contrario; confieso que lo hago preconcebidamente pues me gusta discutir con usted sobre nuestros ideales, tan distintos el uno del otro.
ALCIRA. — A mí me encanta escuchar discusiones tan agradables.
JUANITA. — A tí te encanta oír hablar de cualquier cosa.

ESCENA VIII

DICHOS y CRIADA

CRIADA. — Cuando la señora guste.
ISABEL. — Bien. Pasemos al comedor.
ALCIRA. — Sí, sí. (*Sale por segunda izquierda acompañando a Juanita.*)
MIGUEL. — (*A Isabel*) Empezaremos entonces nuestra polémica.
ISABEL. — (*Sonriendo*) Cuando usted quiera.

(*Continuará*).

Víctor Lovero
Construcciones en General
SOLER 5855 U. T. 71-Palermo 8194

MAISON BELER
Modas
Fantasías y Novedades
Se reforman sombreros
Av. del Trabajo 2347 U. T. 63-Flores, 1093

MANUEL B. ALLENDE
MECANICO
Reparación y reforma de trilladoras y máquinas agrícolas en general
Trilla y limpieza de semilla de alfalfa y cereales
CABILDO F. C. S.

FELISA ARRAIZA
Modista de vestidos de fantasía y calle
PRECIOS ECONOMICOS
SANTA FE 1142 BUENOS AIRES

COTONE Hnos.
SASTRES
Esta casa ofrece a todos los espiritistas que desean servirse de ella, un descuento del 5 por ciento, el cual será destinado a beneficio del Taller de Costura para pobres de la sociedad Constancia.
LAVALLE 958 Bs. AIRES

EMPRESA DE PINTURA
FELIPE GALLEGOS
Letras - Decorados - Empapelados
Pintura en General
CABELLO 3682 BUENOS AIRES
U. T. 71-Palermo 3638

PALLÁS & Cía.
ARTES GRAFICAS
E. UNIDOS 1609 U. T. 38-Mayo 4492

S. VACCARO
BALANCEADOR Y REMATADOR PUBLICO MATRICULADO
Balance. Remates, Bienes Raíces, Hipotecas, Seguros, Contratos, Escrituras, Sucesiones, Asuntos Civiles y Comerciales, Cobranzas, Administración de Propiedades, etc.
NOTA.—Consultas gratis a los suscriptores de "LA IDEA".
PARANA 190
U. T. 37 - Rivadavia 4550
Oficina: de 8 a 20 horas
Buenos Aires

Dr. GERARDO JORDAN
DENTISTA
CONSULTAS DE 14 A 19
ENTRE RIOS 1804
U. T. 23 - BUEN ORDEN 5250

Super Cera "Splendid"

La mejor y la más barata para lustar pisos, muebles, automóviles, parquets, etc.

* * *

Lustra sin fatigar

Pídala a su Proveedor y si no la tiene, a la

SOCIEDAD COMERCIAL e INDUSTRIAL PRODUCTOS SPLENDID

* * *

PAMPA 5201-17 U. T. 51, Urquiza 2712 Buenos Aires

Casa "MAS"

PEINADOS

Corte de Melena, Ondulaciones, Postizos de todas clases. Pelucas blancas de fantasía

Cortar y Ondular Melena .... $ 1.—
Sábados, Festivos y Vísperas .. „ 1.50
Niñas (cortar y ondular) ..... „ 0.70
Abono 3 servicios ..... „ 2.50

Ondulación Permanente sin electricidad $ 5.—, 8.— y 10.—

TRABAJO GARANTIDO

VENEZUELA 1785

Al lado de la farmacia del Dr. Baralis

FERRETERIA Y PINTURERIA
"LA RAZA"
FERMIN GONZALEZ

Artículos de limpieza, se colocan vidrios y se hacen marcos para cuadros

CHACABUCO 1507 — BRASIL 702
U. T. 23-6629 B. Orden Buenos Aires

CUIDE EL MEJOR DE SUS SENTIDOS → LA VISTA
CONSULTE A

OPTICA FINO FOTOGRAFIA

30 años de experiencia es la mejor garantia técnica
Ex-Jefe de la Sección Optica de la Drogueria LA ESTRELLA Ltda.
ALSINA 455 U.T. 33-AVENIDA 5409 BUENOS AIRES

La Idea

ORGANO DE LA CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA

SUMARIO

Frente a los problemas de actualidad. — Ideales de progreso, por Santiago A. Bossero. — Problemas, por Manuel Alhama (colaboración) — TERESA OLIVÉ DE VILA. — La lucha se impone, por José M. Garmendia (colaboración) — Ignorancia y conocimiento, por Cosme Mariño. — Don Cosme Mariño. — Marcas y huellas de manos de fuego, por Ernesto Bozzano (transcripción). — Juana de Arco (transcripción). — La Sulamite, por Mariano Rango D'Aragona (colaboración) — Noticias. — Sociedades Confederadas — Las primeras golondrinas (continuación)